



Universidad Abierta Interamericana

*Profesorado Universitario para la Educación
Secundaria y Superior*

Taller de Integración II

EVALUACIÓN EN EL CAMPO PRÁCTICO

Docente: Sánchez Jorge
Estudiante: Torres Luis

Año 2025

Agradecimientos

A lo largo de este recorrido formativo, muchas personas han dejado huellas profundas que hicieron posible la realización de esta tesis y mi tránsito por el Profesorado Universitario para la Educación Secundaria y Superior en la Universidad Abierta Interamericana.

En primer lugar, quiero expresar mi más sincero y profundo agradecimiento al profesor Jorge Sánchez, quien me acompañó desde el primer día hasta el último en esta travesía. No olvidaré jamás su presentación durante aquella clase inicial: sus cuentos, su sólida experiencia y su forma de transmitirnos el saber marcaron una verdadera huella en mí y me atrevo a decir, también en mis compañeros y compañeras. Sin embargo, lo más valioso que aprendí de él fue su pedagogía, su humildad y el cariño que demuestra hacia la docencia. Lo admiro y respeto profundamente. Les deseo a todos y todas que, en algún momento de su formación, tengan la suerte de cruzarse con un Jorge Sánchez.

También quiero agradecer a las profesoras Noelia, Maricel, Juana, y a tantos otros y otras docentes que han contribuido generosamente a mi formación, brindando no solo conocimientos, sino también ejemplos de compromiso, ética y vocación.

Agradezco especialmente a mis compañeras de la Universidad Nacional de La Matanza, por su participación en esta investigación

A mis compañeros y compañeras del Hospital Dr. René Favaloro, por su colaboración, su escucha y su apoyo durante todo el proceso.

A mis amigos, que con paciencia y cariño supieron entender mis ausencias, incluso cuando les fallé más de una vez por tener que cursar o estudiar. Gracias por seguir ahí.

Y especialmente, gracias a mi familia: a mis padres, por estar siempre presentes, en cada paso y cada decisión; y a mis hermanas y hermanos, por ser mi red, mi impulso y mi sostén incondicional.

A cada uno y cada una, gracias por acompañarme en este camino...

“La educación no cambia el mundo, cambia a las personas que van a cambiar el mundo”

Paulo Freire.

Resumen

La presente investigación tiene como objetivo conocer si los docentes de la Licenciatura en Enfermería de la Universidad Nacional de La Matanza cuentan con criterios de evaluación para valorar el desempeño de los estudiantes durante las prácticas hospitalarias desarrolladas en el Hospital Dr. René Favaloro, en el período comprendido entre agosto y diciembre de 2024. Esta investigación se enfoca en la necesidad de garantizar procesos evaluativos equitativos, contextualizados y coherentes en el desarrollo integral de competencias profesionales.

La investigación se enmarca en el paradigma positivista, El diseño es no experimental y de corte transversal. Se diseñó y aplicó un cuestionario mixto - estructurado a docentes responsables de la supervisión y evaluación en el campo práctico hospitalario. Los datos obtenidos fueron analizados a partir de categorías que permitieron explorar los criterios utilizados, los instrumentos de evaluación aplicados, la frecuencia y modalidad del proceso evaluativo, así como las percepciones docentes sobre la efectividad de las herramientas empleadas.

Los resultados evidenciaron que, si bien los docentes utilizan diversos criterios instrumentos y para evaluar, estos no se encuentran unificados ni estandarizados. Se identificó una amplia variabilidad en las estrategias aplicadas, lo cual impacta en la equidad del proceso evaluativo. Asimismo, se destacó la dificultad para valorar aspectos éticos, actitudinales y relacionales del desempeño estudiantil, lo que pone de manifiesto la necesidad de desarrollar instrumentos que contemplen estas dimensiones junto a los saberes teóricos y procedimentales. Por otro lado, se corroboró que la evaluación continua es una práctica frecuente, aunque su efectividad se ve limitada cuando no hay seguimiento sostenido del proceso formativo del estudiante. Finalmente, se identificó la necesidad de mayor formación y acompañamiento institucional en estrategias de evaluación en el área pedagógica especialmente en lo que refiere a la evaluación.

En conjunto, estos hallazgos permiten delinear recomendaciones orientadas a mejorar la calidad, coherencia y justicia del proceso evaluativo en el ámbito de

las prácticas hospitalarias, contribuyendo así a la formación profesional de los futuros licenciados desde una perspectiva pedagógica integral.

Palabras claves: Enseñanza, Evaluación, Criterio, Prácticas, Enfermería.

Índice

Capítulo I Introducción	7
Tema:	7
Pregunta problema:	7
Objetivo general:	7
Objetivos específicos:	7
Metodología	7
Capítulo II Estado del arte	9
Justificación	9
Antecedentes	10
Capítulo III Marco teórico	12
La Evaluación	12
Licenciatura en Enfermería	16
El Campo Práctico Hospitalario	20
Capitulo IV: MARCO METODOLÓGICO	24
Enfoque epistemológico	24
Método	24
Diseño	24
POBLACIÓN	25
MUESTRA Y MUESTREO	25
TÉCNICAS DE RECOLECCIÓN DE DATOS	25
TÉCNICA DE PROCESAMIENTO DE DATOS	26
HIPÓTESIS	26
Capítulo V TRABAJO DE CAMPO	27
cuestionario	27
Resultados	30
Capítulo VI: Conclusiones y Recomendaciones	39
Recomendaciones	41
Referencias bibliográficas	43

Capítulo I Introducción

Tema: La evaluación en el campo práctico

Pregunta problema:

¿Cuentan con criterios de evaluación los docentes de la licenciatura en enfermería de la Universidad nacional de La Matanza durante las practicas hospitalarias en el hospital René Favaloro en el período agosto-diciembre del 2024?

Objetivo general:

Conocer si los docentes de la Licenciatura en Enfermería de la Universidad Nacional de La Matanza cuentan con criterios de evaluación para valorar el desempeño de los estudiantes durante el campo práctico hospitalario desarrollado en el Hospital René Favaloro, en el período agosto y diciembre del año 2024.

Objetivos específicos:

- Identificar los criterios de evaluación que utilizan los docentes de la licenciatura en enfermería durante las prácticas hospitalarias en el hospital Dr. René Favaloro.
- Indagar sobre los procedimientos que los docentes utilizan para evaluar el desempeño de los estudiantes durante el campo práctica hospitalario.
- Describir la percepción de los docentes sobre la efectividad de sus criterios de evaluación en el aprendizaje y desarrollo de competencias en el campo práctico hospitalario.

Metodología

La investigación se enmarca en el paradigma positivista, con un enfoque cuantitativo y un método deductivo que permite analizar de forma objetiva si los docentes de la Licenciatura en Enfermería de la UNLaM aplican criterios de evaluación durante las prácticas hospitalarias. El diseño es no experimental y de corte transversal, lo que posibilita observar el fenómeno sin manipular variables. La población estará conformada por los docentes que evalúan a estudiantes en el Hospital Dr. René Favaloro, y se aplicará un muestreo aleatorio estratificado con participación voluntaria. La recolección de datos se realizará mediante un cuestionario mixto, distribuido digitalmente, y el

procesamiento se llevará a cabo con estadística descriptiva utilizando Microsoft Excel. La hipótesis sostiene que, aunque los docentes cuentan con criterios de evaluación, no los aplican de forma uniforme, lo que compromete la objetividad del proceso de evaluación.

Capítulo II Estado del arte

Justificación

El proceso de evaluación constituye un aspecto central en la formación de estudiantes de enfermería, ya que permite valorar no solo la adquisición de conocimientos teóricos, sino también el desarrollo de competencias prácticas y actitudes profesionales necesarias para el ejercicio en contextos reales. En el ámbito hospitalario, donde el contacto directo con pacientes impone desafíos tanto técnicos como emocionales, disponer de criterios de evaluación definidos, pertinentes y compartidos se vuelve indispensable.

En este sentido, la presente investigación busca indagar si los docentes de la Licenciatura en Enfermería de la Universidad Nacional de La Matanza cuentan con criterios de evaluación claros y si estos se aplican efectivamente durante las prácticas realizadas en el Hospital René Favaloro, en el período comprendido entre agosto y diciembre de 2024. La elección del tema responde a la necesidad de promover procesos de evaluación coherentes y sistematizados que favorezcan el aprendizaje significativo y contribuyan a la mejora continua en la calidad de la formación profesional.

El interés por esta problemática también se vincula con la importancia de garantizar una retroalimentación formativa, objetiva y orientadora, que permita al estudiante reflexionar sobre su propio desempeño y avanzar en la construcción de una práctica segura, ética y competente. Asimismo, contar con criterios evaluativos bien definidos brinda a los docentes una herramienta que les permite verificar si los objetivos pedagógicos han sido alcanzados y ajustar su intervención en función de las necesidades detectadas.

Por último, se espera que los resultados de este trabajo aporten insumos concretos para el diseño o revisión de instrumentos de evaluación que se ajusten a las exigencias del campo hospitalario, teniendo en cuenta tanto las dimensiones técnicas como los aspectos emocionales que atraviesan las prácticas. De este modo, se pretende fortalecer la formación integral del futuro licenciado/a en enfermería, en línea con los desafíos del sistema de salud actual.

Antecedentes

La necesidad de contar con profesionales de enfermería altamente capacitados, tanto en el plano técnico como en el humano, ha sido ampliamente destacada en diversos informes nacionales e internacionales. Según la Organización Mundial de la Salud (2018), existe un déficit mundial de 12,9 millones de trabajadores de la salud, de los cuales aproximadamente 4,3 millones corresponden a enfermeros y médicos. En ese escenario, se advierte que por cada nueve médicos hay solo un enfermero con formación universitaria completa.

En la República Argentina, de acuerdo con datos del Registro Federal de Profesionales de la Salud (REFEPS, 2020), el número total de personas matriculadas en enfermería alcanza las 234.527, pero al considerar únicamente a los profesionales y licenciados/as, la tasa se reduce a 35,57 cada 10.000 habitantes. Estas cifras reflejan la importancia de no solo incrementar la cantidad de profesionales, sino también de mejorar la calidad de su formación, especialmente en lo que respecta a la preparación para enfrentar situaciones clínicas reales.

Actualmente, el país cuenta con 53 universidades y más de 200 instituciones técnicas dedicadas a la formación en enfermería. Se estima que alrededor de 78.000 estudiantes se encuentran cursando alguna carrera de este campo. En este contexto, la evaluación en entornos hospitalarios cobra un rol estratégico para asegurar que quienes egresen lo hagan con las competencias necesarias para afrontar la complejidad del trabajo asistencial.

La normativa nacional, a través de la Resolución Ministerial N.º 2721/15, establece que la formación en enfermería debe incluir al menos 960 horas de prácticas hospitalarias supervisadas, lo que refuerza la necesidad de contar con procesos evaluativos que acompañen y guíen este trayecto.

Estudios recientes también han puesto en evidencia los desafíos que enfrentan los estudiantes durante sus prácticas. Investigaciones desarrolladas por Giai y Franco (2024), en las provincias de Mendoza y San Juan, destacan que estas experiencias clínicas, si bien enriquecedoras, exponen a los alumnos a situaciones de alta carga emocional, como el temor al contagio o la inseguridad

frente a la atención directa de pacientes. A su vez, un trabajo realizado en la Universidad Nacional del Comahue señala la relevancia de implementar criterios de evaluación que reconozcan no solo las habilidades técnicas, sino también los aspectos afectivos y psicológicos que forman parte del proceso de aprendizaje en escenarios hospitalarios.

Estos antecedentes evidencian la urgencia de revisar las prácticas evaluativas actuales y avanzar hacia modelos que integren la dimensión humana del cuidado, contemplando los factores emocionales que impactan en el desempeño estudiantil y que, en última instancia, repercuten en la calidad de la atención brindada.

Capítulo III Marco teórico

La Evaluación

Según la Real Academia Española (RAE, 2023), la evaluación se define como la “acción y efecto de evaluar.” A su vez, evaluar se interpreta como “señalar el valor de algo.” Estos conceptos básicos servirán como punto de partida para analizar la relevancia de la evaluación en la formación académica, especialmente en el ámbito de la enseñanza en enfermería. La evaluación no solo permite conocer el grado de cumplimiento de los objetivos planteados por el docente, sino que es un proceso fundamental para la validación del aprendizaje y el desarrollo de competencias.

La evaluación es una práctica pedagógica antigua, tanto que algunos historiadores la sitúan como un hecho que formó parte de las primeras formas de institución en educación. Tan antigua como el fenómeno educativo. Si bien cuando pensamos en la evaluación nos imaginamos a un profesor evaluando a un estudiante, en la actualidad ha cambiado, hoy los docentes también se someten a evaluaciones y junto a ellos las instituciones. Sin embargo, ha sido un componente esencial del proceso educativo en diferentes etapas y modalidades.

El significado y el objetivo de evaluar han evolucionado a lo largo del tiempo. En las primeras décadas del siglo XX, la evaluación adquirió una función predominantemente de calificación, donde el interés se centraba en cuantificar los conocimientos adquiridos. En este contexto, la calificación comenzó a tomar mayor importancia como herramienta de clasificación y selección de estudiantes.

“Fue en la década de los treinta cuando la mentalidad positivista aplicada a la educación exigió a los docentes la transformación del conocimiento en respuestas “medibles, precisas e inequívocas”. Álvarez Méndez (2001).

De este modo, el aprendizaje era considerado algo cuantificable, manipulable e incluso predecible”. Esta concepción positivista veía la evaluación como un acto técnico, capaz de determinar el éxito o el fracaso del proceso de enseñanza-aprendizaje.

Hacia mediados de la década de los setenta, se instauró un nuevo modelo de evaluación con una perspectiva epistemológica opuesta al positivismo. En esta

corriente, aprender no se entendía como un proceso de modificación de conductas, y evaluar tampoco se consideraba una técnica precisa que pudiera prever el desempeño de los estudiantes de manera mecánica. Sin embargo, la práctica de la calificación persistió y, hasta el día de hoy, sigue ocupando un papel central en las instituciones educativas. Al respecto, Alcaraz (2021) señala que la calificación continúa siendo un mecanismo predominante en el ámbito escolar, cuyo propósito principal sigue siendo clasificar y seleccionar a los individuos en función de sus resultados.

En la educación superior, y especialmente en la enseñanza de enfermería, el proceso evaluativo cumple una función fundamental. Dada la necesidad de formar profesionales competentes, la evaluación no solo debe considerar los conocimientos teóricos, sino también el desarrollo de habilidades prácticas, capacidades de razonamiento crítico y la formación de actitudes y valores adecuados para la práctica clínica.

La evaluación en educación se relaciona con la producción de un juicio en función de cuatro tipos de decisiones según el ABC de la tarea docente “currículum y enseñanza” Gvirtz S. Palamidessi M.

“Respecto a los individuos; conocer sus necesidades o capacidades, juzgar sus méritos en función de procesos de selección y agrupamiento, aprobación de un curso o nivel, etcétera”.

“Respecto al mejoramiento de la enseñanza; adecuación de los materiales, utilidad o eficacia de las estrategias de enseñanza o de la organización y secuencia de los contenidos, etcétera”.

“Respecto a la institución escolar: analizar la calidad de los contenidos impartidos en una escuela, etcétera. Y

“Respecto a la política y administración; analizar la calidad de una escuela, evaluar el desempeño profesional de un docente, conocer el rendimiento académico de los egresados, etcétera”.

En la actualidad existen distintos modelos de evaluación, por un lado, encontramos las denominadas sumativas. La evaluación sumativa es aquella que tiene como propósito es poder ver el grado de apropiación de los contenidos por parte del estudiante. Se busca medir los saberes del estudiante.

“Comparar una cantidad con su respectiva unidad “RAE (2023)

De ese modo la evaluación pone énfasis en el logro de los objetivos. Algunos ejemplos de este modelo de evaluación son, las pruebas escritas con preguntas o problemas al estilo múltiple choice, estos instrumentos permiten la medición de los objetivos antes mencionados y los cambios en el comportamiento a través del aprendizaje.

Por otra parte, en una evaluación basada en la medida, la función de los objetivos es facilitar el desarrollo de las pruebas referidas a los criterios más que a las normas. La evaluación basada en las NORMAS nos da una medida de un individuo con respecto a otros como resultado de la comparación entre estos. Cuando la evaluación se basa en CRITERIOS permite comparar los resultados con los objetivos, es decir, si el estudiante logró alcanzar los objetivos, no los logró o si los superó.

La evaluación basada en la medida tiene como propósito principal controlar, comprobar los conocimientos alcanzados por el alumno para calificarlo o castigarlo, pero no tiene en cuenta el desempeño.

Por otro lado, la evaluación representa un momento de reflexión y análisis de lo enseñado y el currículum. Cabe destacar que surgen distintos interrogantes acerca de la evaluación en función de la medición, qué se mide, y si todos son medidos de igual manera.

Otros modelos de evaluación son mucho más significativos y un tanto complejos en el ABC de la tarea docente se plantean distintas características acerca de otro modelo que cobró más relevancia a partir de la década del sesenta enfocado a la enseñanza y el aprendizaje. La primera característica que presenta este modelo es que el docente no se limite solo a la recolección de información o datos sobre el aprendizaje o el desempeño del estudiante sino, que debe considerar sus propias acciones, sus estrategias planificadas o el currículum con

el que está trabajando. Otra de las características es que se debe tener en cuenta el contexto, hay que comprender las circunstancias, significados e historias personales. La evaluación sirve como retroalimentación la tarea de enseñar y poder establecer configuraciones sobre la marcha. También se distingue entre una evaluación sumativa y una formativa esta última está orientada a la recolección de datos sobre los procesos de enseñanza y aprendizaje podría decirse que tiene una visión progresista a diferencia de la primera. Cuando hablamos de evaluación formativa estamos haciendo referencia a una tarea de carácter continuo que otorga la posibilidad de utilizar distintos instrumentos, incluso la combinación entre ellos.

Además de los tipos de evaluación anteriormente mencionados existe una forma llamada evaluación diagnóstica, la cual es utilizada para saber en donde se encuentra parado el estudiante y como punto de partida hacia el proceso de aprendizaje de allí en adelante.

Todos y cada uno de los conceptos planteados responden a las siguientes preguntas;

¿Qué se evalúa? ¿Cómo? ¿A quién/es? ¿Quién evalúa?

Licenciatura en Enfermería

El cuidado de los enfermos tiene raíces profundas en la historia de la humanidad, remontándose a las primeras civilizaciones. Diversas fuentes documentales evidencian que el acto de cuidar surgió de manera espontánea desde los inicios de la vida en comunidad. En esos contextos primitivos, eran generalmente las mujeres quienes asumían las tareas vinculadas al cuidado y la higiene, mientras los hombres se dedicaban a la caza y a la provisión de alimentos.

La enfermería, entendida como disciplina profesional, comenzó a consolidarse en el siglo XIX con la figura de Florence Nightingale, reconocida como la fundadora de la enfermería moderna. Su labor durante la Guerra de Crimea (1853-1856), donde implementó prácticas higiénicas rigurosas y métodos de atención sistemáticos, sentó las bases para el ejercicio profesional del cuidado, marcando un hito en la historia de la salud pública.

En Argentina, los primeros pasos hacia la profesionalización de la enfermería se dieron a comienzos del siglo XX. Aunque el cuidado informal ya se encontraba presente tanto en hogares como en instituciones religiosas desde la época colonial, fue en 1891 cuando se crearon las primeras escuelas de formación. Ese año, el Hospital Británico de Buenos Aires fundó una escuela de enfermería inspirada en el modelo Nightingale. En paralelo, Cecilia Grierson, una figura fundamental para la historia de la salud en Argentina, estableció una escuela de enfermería en el entonces Hospital de Mujeres (actual Hospital Ramos Mejía). Esta iniciativa no solo promovió la formación técnica y científica, sino que también impulsó la creación de un currículo adaptado a las necesidades sanitarias del país.

La profesionalización continuó avanzando con la creación de la escuela de la Cruz Roja Argentina en 1923, lo que representó un nuevo paso hacia el reconocimiento de la enfermería como una disciplina autónoma y organizada. Durante las décadas siguientes, en especial a partir de los años 30, comenzaron a establecerse regulaciones legales y programas formativos estructurados. En 1949, bajo el impulso del Ministerio de Salud, se consolidaron marcos formales

de enseñanza, y en los años 50 se promovió la jerarquización del rol del enfermero/a, reconociendo la figura de la enfermera profesional.

Un punto de inflexión importante fue la incorporación de la enfermería al sistema universitario, proceso que comenzó en la década de 1960. En 1961, la Universidad de Buenos Aires (UBA) creó la primera Escuela Universitaria de Enfermería. Posteriormente, esta iniciativa fue replicada en distintas universidades del país, lo que permitió que la carrera alcanzara una orientación académica y científica acorde con las exigencias del sistema de salud contemporáneo.

En términos generales, la enfermería se define como una disciplina de la salud dedicada al cuidado integral de personas, familias y comunidades, a lo largo de todas las etapas de la vida. Sus objetivos abarcan desde la promoción y prevención hasta la recuperación y rehabilitación de la salud. Este enfoque amplio permite que los profesionales de enfermería se desempeñen en una variedad de contextos, que incluyen tanto la atención directa como la gestión, la investigación y la docencia.

Este marco de acción está respaldado legalmente por la Ley Nacional del Ejercicio de la Enfermería (Ley N.º 24.004), que define claramente las funciones y competencias del personal del área. Esta normativa establece que el ejercicio de la enfermería comprende acciones orientadas a la promoción, prevención, recuperación y rehabilitación de la salud, desarrolladas de manera autónoma en el marco de las incumbencias correspondientes a los títulos habilitantes. Además, la ley reconoce como parte de la actividad profesional la docencia, la investigación, el asesoramiento y la gestión de servicios de salud, siempre que sean realizados por personas debidamente habilitadas.

En cuanto a los niveles de ejercicio profesional, la legislación distingue dos categorías: el nivel profesional, que implica la aplicación de conocimientos sistemáticos para la toma de decisiones en situaciones de salud-enfermedad, y el nivel auxiliar, cuya labor se orienta al apoyo de los cuidados planificados por el profesional y bajo su supervisión. Asimismo, se establece que el nivel profesional tiene competencias en funciones jerárquicas, de dirección, formación

e investigación, incluso integrando tribunales para la evaluación y selección de personal.

En línea con la evolución académica y profesional de la enfermería, hacia finales del siglo XX surgieron propuestas de complementación curricular que permitieran a los técnicos y enfermeros acceder al nivel de licenciatura. Estas iniciativas respondieron a la necesidad de actualizar y jerarquizar la formación, y de alinear los programas nacionales con los estándares internacionales de educación superior.

La implementación de estos trayectos formativos fue impulsada, entre otros factores, por la sanción de la Ley de Educación Superior (Ley N.º 24.521) en 1995. Esta ley promueve la articulación entre los distintos niveles del sistema educativo, reconociendo tanto a las instituciones universitarias como no universitarias, ya sean de gestión estatal o privada, como parte del Sistema Educativo Nacional. Además, la normativa establece que el Estado tiene la responsabilidad indelegable de garantizar el acceso a la educación superior, asegurando condiciones de igualdad para todas las personas, incluidas aquellas con discapacidad.

Entre los objetivos que fija esta ley se destacan la formación profesional, científica y técnica de alto nivel, la promoción de valores éticos y solidarios, el desarrollo de una ciudadanía crítica y comprometida, y la producción de conocimiento en beneficio de la sociedad. En este marco, la licenciatura en enfermería y en particular la modalidad de complementación curricular se presenta como una herramienta estratégica para fortalecer el sistema de salud, elevar la calidad de atención y brindar nuevas oportunidades de desarrollo profesional a los enfermeros del país.

Si bien la carrera de enfermería tiene una duración entre 4 y 5 años, con un título intermedio de enfermero/a universitario también es posible realizar por un lado la tecnicatura con el título de técnico superior en enfermería y por otro la complementación curricular que se estructura como una carrera de grado de menor duración (generalmente entre 1 y 2 años) dirigida a quienes ya poseen un título previo de enfermero/a profesional o técnico/a superior en enfermería.

Actualmente en Argentina hay 53 Universidades y 212 Escuelas Técnicas en las que se forman Enfermeras/os y alrededor de 78.000 se encuentran cursando en este momento.

El Campo Práctico Hospitalario

El campo práctico hospitalario representa una instancia clave en la formación de los futuros licenciados en enfermería. Es en este espacio donde el conocimiento adquirido en el aula se pone en juego en situaciones clínicas reales, y el estudiante comienza a construir su identidad profesional. A diferencia de las simulaciones o prácticas en laboratorio, el entorno hospitalario ofrece una experiencia directa con pacientes, familias y equipos de salud, en contextos complejos y cambiantes que exigen tanto conocimientos técnicos como habilidades interpersonales.

Este contacto con la realidad del sistema sanitario permite que el estudiante desarrolle competencias clínicas, comunicacionales, éticas y organizativas, enfrentando situaciones que requieren toma de decisiones, adaptación y trabajo en equipo. Se trata de una etapa formativa fundamental, donde el rol del enfermero/a deja de ser una representación teórica para convertirse en una práctica concreta, acompañada por la guía y supervisión de profesionales experimentados.

Marco Normativo y Organización de las Prácticas

La formación práctica en enfermería en Argentina está enmarcada en la Resolución Ministerial N.º 2721/15 del Ministerio de Educación, la cual establece la necesidad de cumplir un total de 960 horas de prácticas hospitalarias supervisadas para completar el trayecto formativo. Estas horas se distribuyen entre el primer y segundo ciclo de formación, con el objetivo de garantizar una experiencia progresiva y sistemática en distintos niveles de complejidad asistencial.

En el caso del Ciclo de Complementación Curricular (CCC) de la Universidad Nacional de La Matanza, las prácticas profesionales están integradas en tres asignaturas troncales: Enfermería en la Atención Comunitaria y Sociedad I, Enfermería en la Atención del Paciente Crítico y Sociedad II, y Enfermería y Sociedad III. Cada una de estas materias contempla una carga horaria total de 96 horas, de las cuales aproximadamente la mitad corresponde a prácticas en servicios hospitalarios reales, sumando un total de 288 horas prácticas distribuidas en diferentes áreas de atención.

Estas prácticas no solo permiten afianzar conocimientos técnicos y clínicos, sino que también fortalecen la reflexión ética, el compromiso con el otro y la capacidad de análisis crítico frente a las condiciones de salud de la población. A continuación, se describen los enfoques, contenidos y competencias esperadas en cada una de las asignaturas que integran el campo práctico.

Enfermería en la Atención Comunitaria y Sociedad I

Esta materia propone un abordaje integral de la salud del adulto y su familia desde una perspectiva comunitaria, reconociendo a la enfermería como una disciplina clave en la promoción y prevención de la salud. El trabajo en terreno permite aplicar el Proceso de Atención de Enfermería (PAE) y utilizar herramientas diagnósticas como las taxonomías de NANDA, orientando las intervenciones en función de las necesidades detectadas en cada contexto.

Habilidades y competencias esperadas:

- Comprender el campo de acción de la enfermería comunitaria con base teórica y práctica.
- Aplicar el PAE y construir planes de cuidado acordes a las realidades sociales y sanitarias.
- Realizar entrevistas, estudios de caso y otros instrumentos de recolección de datos.
- Desarrollar sensibilidad frente a las problemáticas de salud de las comunidades.
- Integrar equipos de trabajo interdisciplinarios e intersectoriales.
- Analizar e incorporar información epidemiológica en la planificación de intervenciones.
- Establecer vínculos respetuosos con las familias y comunidades, reconociendo su cultura y saberes.

Enfermería en la Atención del Paciente Crítico y Sociedad II

Esta asignatura introduce al estudiante en el cuidado del paciente adulto en estado crítico, dentro de unidades de mayor complejidad como terapias intensivas, servicios de emergencias y áreas de cuidados especiales. Se

profundiza en la aplicación del PAE adaptado a situaciones de urgencia, y se incorporan conceptos de tecnología en salud, farmacología crítica y bioética.

Contenidos principales:

- Evaluación y abordaje de funciones vitales: respiratoria, cardiovascular, neurológica y del equilibrio hidroelectrolítico.
- Atención en obstetricia crítica, soporte nutricional y manejo de infecciones hospitalarias.
- Reflexión ética y análisis legal de las decisiones en contextos de alta complejidad.

Competencias esperadas:

- Reconocer y actuar ante signos de descompensación clínica.
- Planificar y evaluar cuidados en pacientes críticos, aplicando criterios científicos y éticos.
- Gestionar recursos y coordinar equipos en entornos de alta demanda.
- Tomar decisiones fundamentadas ante situaciones imprevistas. Respetar la dignidad del paciente y su entorno, incluso en condiciones extremas.

Enfermería y Sociedad III

Esta materia está orientada al abordaje integral de la salud materno-infantil, con énfasis en el cuidado del recién nacido y la interacción con las familias. Las prácticas se realizan en unidades de neonatología, obstetricia y pediatría, y permiten al estudiante adquirir conocimientos y actitudes necesarias para brindar cuidados humanizados y técnicamente seguros.

Contenidos centrales:

- Determinantes sociales de la salud materno-infantil.
- Valoración del recién nacido y cuidado en UCIN (Unidad de Cuidados Intensivos Neonatales).
- Comunicación con familias, acompañamiento emocional y manejo del duelo perinatal.

Competencias esperadas:

- Detectar signos de alarma en recién nacidos y pacientes pediátricos.
- Utilizar de manera adecuada el equipamiento técnico especializado.
- Registrar de forma clara y precisa las observaciones clínicas.
- Participar en actividades de promoción de la salud y proyectos de intervención comunitaria.

El campo práctico hospitalario es el núcleo de la formación profesional de los futuros licenciados en enfermería. A través de la interacción con el entorno hospitalario real, los estudiantes tienen la oportunidad de aplicar conocimientos teóricos, desarrollar habilidades clínicas esenciales, fortalecer valores éticos y afianzar su rol dentro del equipo de salud.

La normativa vigente y el plan de estudios del Ciclo de Complementación Curricular garantizan la articulación entre teoría y práctica, orientando a los estudiantes a convertirse en profesionales competentes, críticos, humanizados y comprometidos con la mejora continua de la calidad del cuidado de la salud. De esta manera, las prácticas hospitalarias no solo representan un requisito curricular, sino una instancia formativa transformadora que marca la transición del estudiante hacia el ejercicio pleno de la enfermería profesional.

En la organización de las prácticas hospitalarias del Ciclo de Complementación Curricular, la distribución de los estudiantes en los distintos hospitales se realiza según una lista alfabética por apellido, lo que permite una asignación operativa pero no necesariamente pedagógica. A su vez, la designación de los docentes a cargo de cada grupo se efectúa de manera aleatoria, lo que implica que una comisión puede estar acompañada en el campo práctico por un docente que no ha seguido el proceso formativo previo del grupo. Esta modalidad puede dificultar la continuidad pedagógica y la adecuada evaluación del progreso individual de los estudiantes, ya que el docente a cargo no necesariamente conoce los antecedentes académicos ni las trayectorias previas de aprendizaje de los alumnos más allá del desempeño observado durante la práctica hospitalaria.

Capítulo IV: MARCO METODOLÓGICO

Enfoque epistemológico

La presente investigación se inscribe dentro del paradigma positivista, que adopta al método científico como guía estructurante del proceso de conocimiento. Este enfoque ha sido seleccionado por ajustarse a las características y necesidades del estudio, ya que permite observar la realidad de manera objetiva y mensurable.

Según Torres (2018), el positivismo tiene como finalidad “explicar causalmente los fenómenos por medio de leyes generales y universales. Para el positivismo la realidad es objetiva, por lo cual se puede medir a través de técnicas del enfoque cuantitativo” (p. 45). En el marco de este estudio, dicho enfoque permitirá indagar de manera sistemática y objetiva si los docentes de la Licenciatura en Enfermería de la Universidad Nacional de La Matanza (UNLaM) emplean criterios de evaluación durante el desarrollo del campo práctico hospitalario en el Hospital Dr. René Favaloro.

Método

Se empleará el método deductivo, el cual parte de principios generales para arribar a conclusiones particulares. Este método resulta pertinente para la formulación del problema, la elaboración de los objetivos, así como para la verificación o refutación de la hipótesis. En este caso, se buscará comprobar si efectivamente existen criterios de evaluación estandarizados por parte del cuerpo docente durante la práctica hospitalaria.

Diseño

Según Hernández, Fernández y Baptista (2010), los diseños cuantitativos pueden clasificarse en experimentales y no experimentales. El diseño adoptado para esta investigación será no experimental de corte transversal, dado que se observará el fenómeno tal como ocurre en su contexto natural, sin manipular variables, y en un único momento temporal. De este modo, se podrá describir si los docentes aplican criterios específicos para la evaluación de los estudiantes en el ámbito hospitalario.

POBLACIÓN

De acuerdo con Grove (2019), la población es un conjunto de personas u objetos que comparten una característica particular que los convierte en el foco del estudio. Dentro de esta, se distingue la población diana conjunto completo de individuos con las características relevantes y la población accesible, que corresponde a aquellos individuos a los que el investigador puede efectivamente acceder.

En este estudio, la población estará constituida por los docentes de la Licenciatura en Enfermería de la Universidad Nacional de La Matanza que participan en la orientación, seguimiento y evaluación de estudiantes durante el campo práctico en el Hospital Dr. René Favaloro, ubicado en el partido de La Matanza, Provincia de Buenos Aires.

MUESTRA Y MUESTREO

Grove (2019) señala que la muestra es un subconjunto de la población que se selecciona para participar en un estudio. Además, sostiene que el método de muestreo establece el procedimiento mediante el cual se elige dicha muestra, la cual debe ser representativa del grupo total.

Para esta investigación se utilizará un muestreo probabilístico, en el cual todos los integrantes de la población tienen una probabilidad conocida y mayor que cero de ser seleccionados. Específicamente, se empleará el muestreo aleatorio estratificado, ya que se dispone de información relevante sobre la población, como el rol docente en la práctica hospitalaria. Se invitará a participar a todos los docentes involucrados, y la muestra estará compuesta por quienes acepten participar voluntariamente.

TÉCNICAS DE RECOLECCIÓN DE DATOS

La técnica de recolección de datos elegida será la aplicación de un cuestionario mixto, que incluirá preguntas cerradas (de opción múltiple y de escala) y abiertas (de respuesta libre), permitiendo captar tanto datos cuantitativos como cualitativos.

Resala (2017) destaca que “los cuestionarios son un instrumento de recolección de datos y su elaboración está intrínsecamente relacionada con los objetivos

específicos” (p. 89). En este caso, el cuestionario estará orientado a identificar la existencia, claridad y aplicación de criterios de evaluación por parte del cuerpo docente durante las prácticas profesionales. Se implementará a través de la herramienta Google Forms, lo que facilitará su autoadministración y recolección de datos en formato digital.

TÉCNICA DE PROCESAMIENTO DE DATOS

Para el análisis de los datos recolectados se empleará la estadística descriptiva, que según Blaxter, Hughes y Tight (1996), se basa en el uso de proporciones, porcentajes, medidas de tendencia central (media, mediana, moda) y de dispersión (desviación estándar).

La información será procesada mediante el programa Microsoft Excel, lo que permitirá realizar la tabulación, organización gráfica y análisis de los resultados de manera clara y eficiente, en concordancia con los objetivos del estudio.

HIPÓTESIS

Los docentes de la Licenciatura en Enfermería de la Universidad Nacional de La Matanza cuentan con criterios para evaluar el desempeño de los estudiantes durante el campo práctico hospitalario en el Hospital Dr. René Favaloro (agosto-diciembre de 2024); sin embargo, no los aplican de forma uniforme a todos los estudiantes, lo que afecta la objetividad del proceso evaluativo.

Capítulo V TRABAJO DE CAMPO

cuestionario

El formulario autoadministrado que se presenta tiene como finalidad principal recabar información relevante sobre los criterios de evaluación utilizados en el campo práctico hospitalario. Además de cumplir con la función de consentimiento informado, este instrumento busca contribuir al avance del conocimiento en los campos de la educación y la enfermería. Los datos obtenidos serán utilizados de manera confidencial y anónima para realizar un análisis crítico y propositivo que permita mejorar la formación de los futuros licenciados en enfermería. La participación en este proceso es voluntaria, y los participantes podrán ejercer su consentimiento informado de manera libre y consciente.

Criterios de evaluación en el campo práctico hospitalario

1) Edad

- Menos de 25 años
- 25-34 años
- 35-44 años
- 45- 54 años
- 55 años o más

2) Género

- Femenino
- Masculino
- No binario
- Mujer trans
- Varón trans
- Prefiero no decirlo

3) *Años de experiencia en docencia*

- Menos de 1
- 2- 5
- 5-10
- Más de 11

4) *Nivel de formación*

- Doctorado
- Magister
- Licenciado
- Técnico

5) *Formación en el área pedagógica*

- Doctorado
- Magister
- Especialidad
- Profesorado
- Diplomatura
- Licenciatura
- Curso

6) *¿La institución le proporciona posibilidades de actualización en el área docente?*

- Siempre
- Frecuentemente
- A veces
- Nunca

7) *¿Qué criterios utiliza usted para evaluar el desempeño de los estudiantes durante las prácticas hospitalarias?*

- Conocimientos teóricos
- Habilidades técnicas
- Responsabilidad
- Trabajo en equipo
- Otra

8) *¿Utiliza instrumentos específicos para la evaluación del estudiante en el campo práctico?*

Pregunta abierta

9) *¿Con qué frecuencia realiza evaluaciones formales del desempeño del estudiante durante la práctica hospitalaria?*

- Una vez por semana
- Al finalizar la rotación
- Evaluación continua
- Otro: especificar

10) *¿Considera que los criterios de evaluación que utiliza permiten valorar adecuadamente el desarrollo de competencias profesionales en el campo práctico?*

- No permiten valorar en absoluto
- Permiten valorar muy poco
- Permiten valorar de forma parcial
- Permiten valorar adecuadamente
- Permiten valorar completamente

11) *Desde su experiencia, ¿qué aspectos del desempeño del estudiante considera más difíciles de evaluar en el entorno hospitalario?*

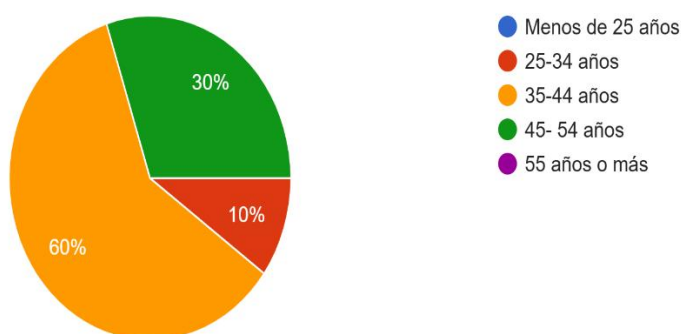
- Habilidades blandas
- Ética profesional
- Conocimientos teóricos
- Habilidades técnicas
- Competencias interpersonales

Resultados

Gráfico 1

Edad

10 respuestas



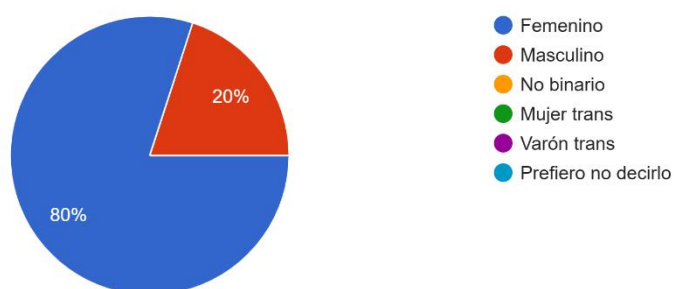
Fuente: Datos obtenidos mediante el cuestionario autoadministrado proporcionado a los docentes de la Licenciatura Enfermería de la UNLaM, período mayo del año 2025.

Interpretación: Del total del personal docente, 6 tienen entre 35 y 44 años, 3 tienen entre 45 y 54 años y 1 tienen entre 25 y 34 años.

Gráfico 2

Género

10 respuestas

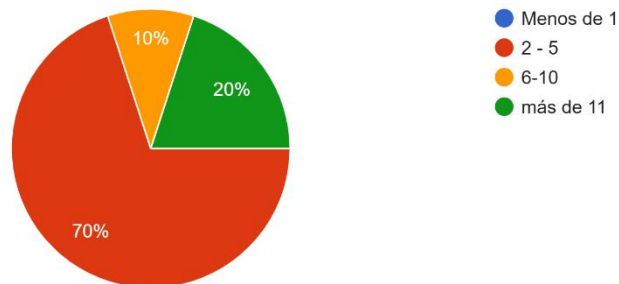


Fuente: Datos obtenidos mediante el cuestionario autoadministrado proporcionado a los docentes de la Licenciatura Enfermería de la UNLaM, período mayo del año 2025.

Interpretación: Según los datos obtenidos el 80 % se identifica con el género femenino mientras que solo el 20% se identifica con el género masculino.

Gráfico 3

Años de experiencia en docencia
10 respuestas

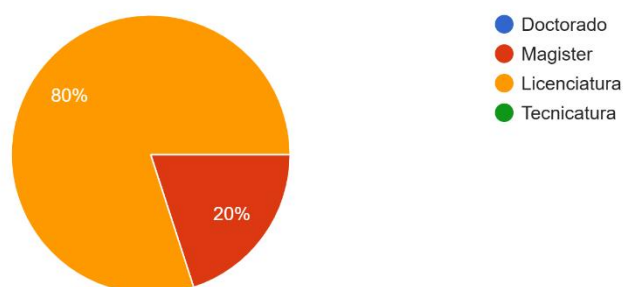


Fuente: Datos obtenidos mediante el cuestionario autoadministrado proporcionado al docente de la Licenciatura Enfermería de la UNLaM, período mayo del año 2025.

Interpretación: En cuanto a la experiencia en docencia según los datos el 70 % de los docentes poseen entre 2 y 5 años, 20% más de 11 años y el 10% entre 6 y 10 años.

Gráfico 4

Nivel de formación
10 respuestas



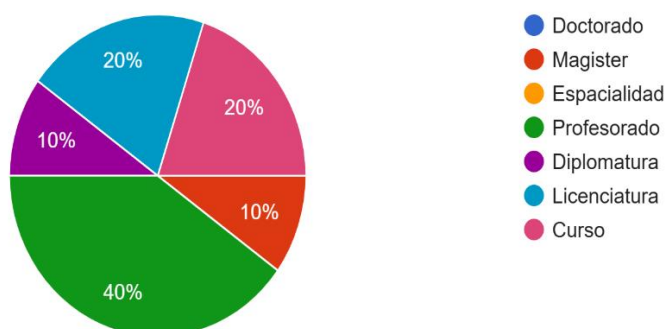
Fuente: Datos obtenidos mediante el cuestionario autoadministrado proporcionado a los docentes de la Licenciatura Enfermería de la UNLaM, período mayo del año 2025.

Interpretación: Según los datos obtenidos el 80% de los docentes posee un título de base de licenciado, mientras que solo el 20% posee título de magister.

Gráfico 5

Formación en el área pedagógica

10 respuestas



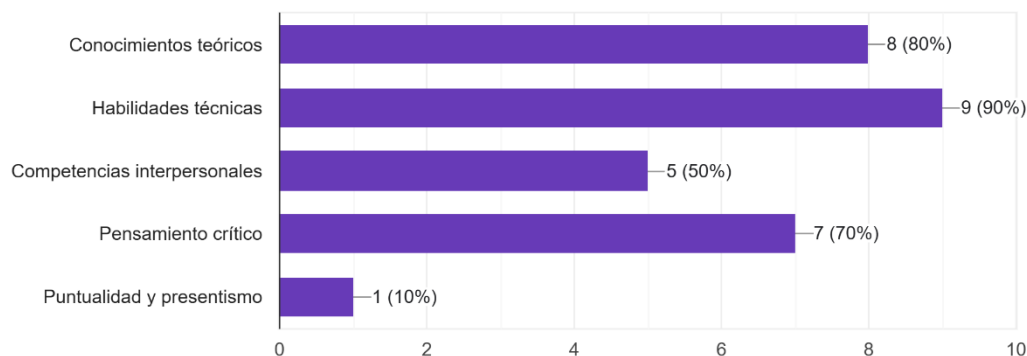
Fuente: Datos obtenidos mediante el cuestionario autoadministrado proporcionado a los docentes de la Licenciatura Enfermería de la UNLaM, período mayo del año 2025.

Interpretación: Según los datos obtenidos, sólo el 40 % de los docentes lo que representa un total de 4/10 posee título de profesor/a. El 60% restante posee cursos y diplomaturas.

Gráfico 6

¿Qué criterios utiliza usted para evaluar el desempeño de los estudiantes durante las prácticas hospitalarias?

10 respuestas



Fuente: Datos obtenidos mediante el cuestionario autoadministrado proporcionado a los docentes de la Licenciatura Enfermería de la UNLaM, período mayo del año 2025.

Interpretación: Esta pregunta se vincula directamente con el problema de investigación, el objetivo general y los objetivos específicos del presente estudio, ya que permite indagar sobre los criterios utilizados por los docentes para valorar el proceso de aprendizaje en el campo práctico hospitalario.

La categoría “*habilidades técnicas*” fue mencionada por el 90% de los encuestados, lo que refleja una fuerte tendencia a valorar la capacidad del estudiante para ejecutar procedimientos propios del quehacer enfermero, lo cual es consistente con el enfoque profesionalizante de la carrera de Enfermería.

En segundo lugar, el 80% de los docentes indicó tener en cuenta los “*conocimientos teóricos*”, lo que revela la importancia que se da a la articulación entre teoría y práctica. Este aspecto es fundamental para garantizar una formación integral, en la que el sustento conceptual permita al estudiante comprender por qué (fundamentación) de sus intervenciones.

El “*pensamiento crítico*” fue valorado por el 70% de los participantes, lo que indica un reconocimiento, aunque en menor medida, de la necesidad de que los futuros profesionales desarrollen la capacidad de análisis, reflexión y toma de decisiones fundamentadas en contextos cambiantes y complejos.

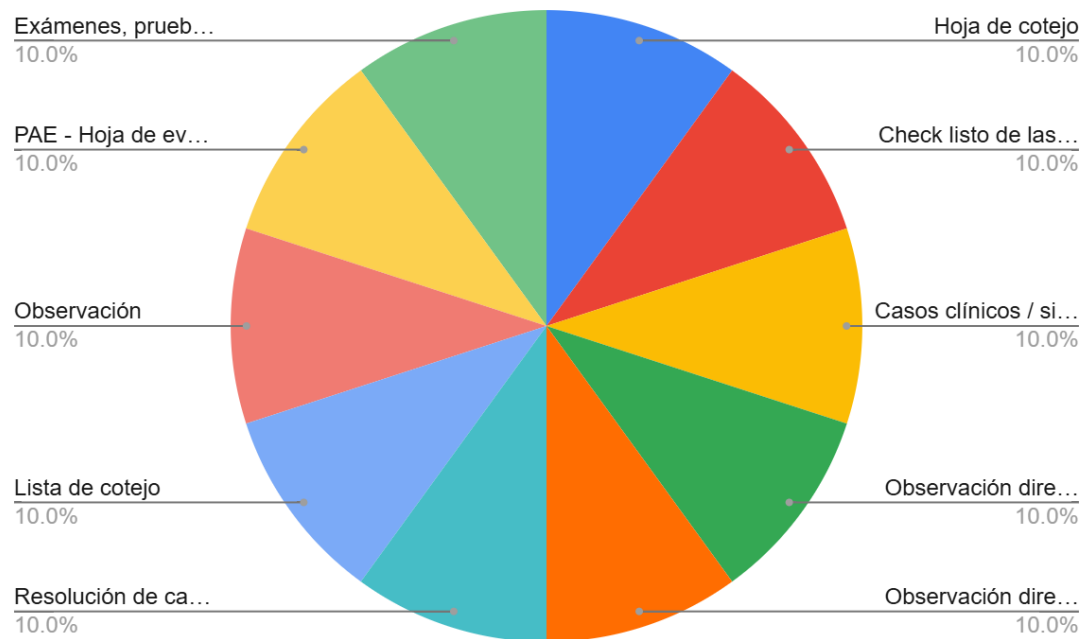
Por su parte, las “*competencias interpersonales*” fueron consideradas por el 50% de los docentes, lo que marca una menor ponderación de habilidades como la comunicación, el trabajo en equipo, la empatía y la contención emocional, a pesar de su relevancia en el ámbito hospitalario, donde la interacción con pacientes, familias y equipos de salud es constante.

Finalmente, en la categoría “*Otra*”, de carácter abierto, solo el 10% de los encuestados incorporó criterios adicionales, entre los que se destacaron la puntualidad y el presentismo. Este dato refleja que, si bien algunos docentes consideran aspectos actitudinales y de compromiso, estos no son predominantes dentro de los criterios evaluativos utilizados.

Estos resultados permiten observar que la evaluación del desempeño estudiantil en el campo hospitalario se enfoca prioritariamente en aspectos técnico-

prácticos, mientras que dimensiones como la reflexión crítica, las habilidades interpersonales y los valores profesionales presentan una menor consideración.

Gráfico 7



Fuente: Datos obtenidos mediante el cuestionario autoadministrado proporcionado a los docentes de la Licenciatura Enfermería de la UNLaM, período mayo del año 2025.

Instrumento	Frecuencia (sobre 10)	Porcentaje (%)
Lista de cotejo / hoja de cotejo	6	60%
Observación directa (estructurada o no)	5	50%
Simulación clínica / casos clínicos	3	30%
Escalas de estimación / valoración	2	20%
Evaluación escrita / pruebas / exámenes	2	20%
Rúbricas	1	10%
Autoevaluación y coevaluación	1	10%
Proceso de Atención de Enfermería (PAE)	1	10%
Hoja de evaluación por áreas (cognitivo, procedimental, actitudinal)	1	10%
Proyectos	1	10%

Según los datos obtenidos, la lista de cotejo fue el instrumento más mencionado (60%), lo que indica una tendencia hacia evaluaciones estructuradas y objetivas basadas en criterios definidos.

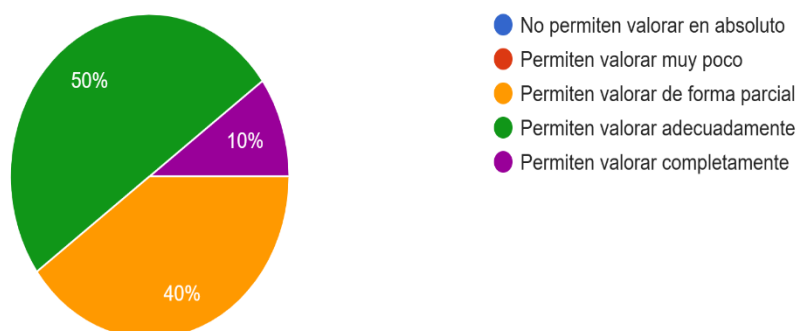
En segundo lugar, la observación directa (50%) también es ampliamente utilizada, confirmando la importancia del seguimiento continuo del estudiante en situaciones reales.

Otros instrumentos como simulación clínica, casos clínicos y escalas de estimación tienen menor presencia, aunque siguen siendo recursos valiosos que complementan la evaluación.

Gráfico 8

¿Considera que los criterios de evaluación que utiliza permiten valorar adecuadamente el desarrollo de competencias profesionales en el campo práctico?

10 respuestas



Fuente: Datos obtenidos mediante el cuestionario autoadministrado proporcionado a los docentes de la Licenciatura Enfermería de la UNLaM, período mayo del año 2025.

Interpretación:

El 50% de los encuestados considera que los criterios de evaluación permiten valorar adecuadamente el desarrollo de competencias profesionales en el campo práctico. Esto indica que la mitad de los docentes o evaluadores percibe que los criterios actuales son funcionales y apropiados.

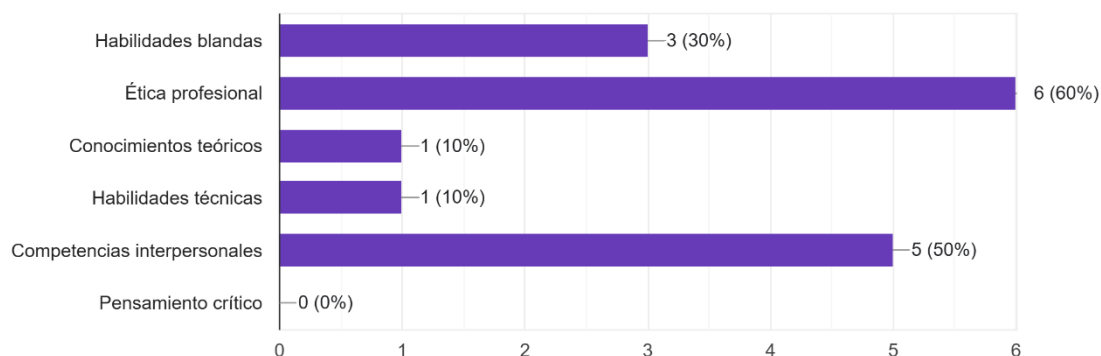
Por otra parte, el 40% opina que los criterios solo permiten valorar de forma parcial. Este grupo sugiere que, si bien hay cierta capacidad de evaluación, los criterios no alcanzan para una valoración completa del desempeño profesional.

En cuanto al 10% restante, considera que los criterios permiten valorar completamente el desarrollo de competencias.

Gráfico 9

Desde su experiencia, ¿Qué aspectos del desempeño del estudiante considera más difíciles de evaluar en el entorno hospitalario?

10 respuestas



Fuente: Datos obtenidos mediante el cuestionario autoadministrado proporcionado a los docentes de la Licenciatura Enfermería de la UNLaM, período mayo del año 2025.

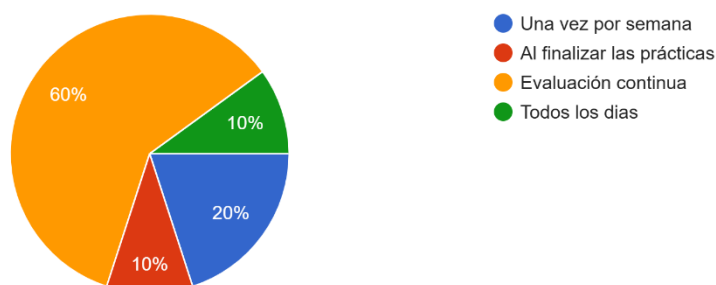
Interpretación: Según los datos obtenidos, los aspectos del desempeño estudiantil considerados más difíciles de evaluar en el entorno hospitalario son la ética profesional (60%), las competencias interpersonales (50%) y las habilidades blandas (30%). La ética profesional encabeza la lista, probablemente porque implica valorar actitudes, valores y comportamientos en contextos

complejos y muchas veces subjetivos; le siguen las competencias interpersonales, relacionadas con la interacción con pacientes y colegas, cuya evaluación depende de dinámicas situacionales y del entorno; por último, las habilidades blandas, como la empatía, la comunicación efectiva y el trabajo en equipo, también presentan dificultad por su carácter intangible y poco cuantificable.

Gráfico 10

¿Con qué frecuencia realiza evaluaciones formales del desempeño del estudiante durante la práctica hospitalaria?

10 respuestas



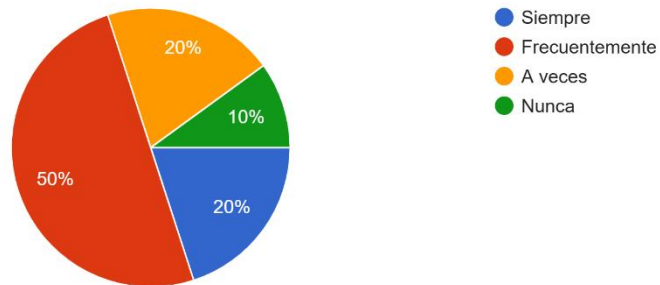
Fuente: Datos obtenidos mediante el cuestionario autoadministrado proporcionado a los docentes de la Licenciatura Enfermería de la UNLaM, período mayo del año 2025.

Interpretación: El gráfico muestra que el 60% de los encuestados indica realizar evaluaciones formales del desempeño del estudiante mediante una evaluación continua durante la práctica hospitalaria, lo que sugiere una observación sostenida a lo largo del proceso. Un 20% señala que realiza estas evaluaciones una vez por semana, mientras que un 10% las lleva a cabo al finalizar las prácticas y otro 10% afirma hacerlo todos los días. Estos datos evidencian que existen diferentes enfoques respecto a la frecuencia con la que se evalúa formalmente al estudiante, reflejando diversidad en las estrategias aplicadas por los docentes durante el campo práctico.

Gráfico 11

¿La institución le proporciona posibilidades de actualización en el área docente?

10 respuestas



Fuente: Datos obtenidos mediante el cuestionario autoadministrado proporcionado a los docentes de la Licenciatura Enfermería de la UNLaM, período mayo del año 2025.

Según los datos obtenidos, el 50% de los encuestados considera que la institución proporciona posibilidades de actualización docente con frecuencia, mientras que solo el 20% afirma que estas oportunidades se brindan siempre; otro 20% indica que las recibe solo a veces y un 10% señala que nunca accede a ellas. Estos resultados evidencian que, si bien una mayoría reconoce cierta regularidad en la oferta de formación, aún persiste una proporción significativa de docentes que no cuenta con un acceso continuo o equitativo a oportunidades de actualización, lo que resalta la necesidad de fortalecer las políticas institucionales en este aspecto.

Capítulo VI: Conclusiones y Recomendaciones

La presente investigación tuvo como objetivo central conocer si los docentes de la Licenciatura en Enfermería de la Universidad Nacional de La Matanza cuentan con criterios de evaluación para valorar el desempeño de los estudiantes durante las prácticas hospitalarias desarrolladas en el Hospital Dr. René Favaloro entre agosto y diciembre de 2024.

Los resultados obtenidos permiten afirmar que los docentes efectivamente cuentan con criterios de evaluación, aunque estos no se encuentran unificados ni estandarizados. Se constató que cada docente selecciona y aplica distintos instrumentos y enfoques para valorar el desempeño del estudiante, lo que genera variabilidad en el proceso evaluativo. En consecuencia, no todos los estudiantes son evaluados de la misma manera, situación que afecta la equidad y homogeneidad del sistema de evaluación en el campo práctico hospitalario.

Entre los instrumentos utilizados se encuentran la observación directa, rúbricas, listas de cotejo, simulaciones y casos clínicos. Esta diversidad metodológica puede ser enriquecedora, ya que permite captar múltiples dimensiones del aprendizaje, pero también plantea desafíos en términos de comparabilidad y coherencia entre docentes.

Un hallazgo importante es que varios docentes consideran que los instrumentos actuales no permiten evaluar adecuadamente aspectos fundamentales como la ética profesional, las competencias interpersonales y las habilidades blandas. Estos son criterios complejos de valorar, que exceden el marco de lo estrictamente procedimental y teórico. Los antecedentes respaldan la necesidad de construir rúbricas integrales que contemplen estas dimensiones, incorporando indicadores claros que orienten una evaluación más holística y contextualizada del desempeño profesional del estudiante.

Respecto a la frecuencia y forma de la evaluación, los datos recolectados coinciden con investigaciones previas que indican que la evaluación suele ser continua, favoreciendo un acompañamiento cercano del desarrollo de competencias. Sin embargo, esto se respalda con las investigaciones de Giai,

M., & Franco, E. (2019) en relación con el estrés al que se expone al estudiante al estar siendo constantemente evaluados.

Es fundamental destacar la organización del proceso evaluativo, con frecuencia, los estudiantes son valorados por docentes que no han seguido su proceso formativo desde el inicio, lo que puede generar apreciaciones subjetivas basadas únicamente en observaciones puntuales. Esta situación se complejiza aún más cuando no existen criterios claros y acordados previamente entre evaluadores.

Es relevante señalar que, aunque la formación disciplinar de los docentes es sólida, no todos cuentan con formación pedagógica formal ni con acceso sistemático a instancias de actualización en evaluación clínica. Este déficit refleja la necesidad de fortalecer las políticas institucionales de capacitación docente, orientadas a la evaluación situada en contextos prácticos hospitalarios.

Recomendaciones

A partir de los hallazgos de esta investigación, se plantean las siguientes recomendaciones para mejorar la calidad, equidad y coherencia del proceso evaluativo en el campo práctico hospitalario:

Establecimiento de criterios unificados: Desarrollar marcos comunes de evaluación que orienten la práctica docente, con indicadores compartidos y adaptables a las distintas instancias del campo práctico hospitalario.

Capacitación docente en evaluación integral: Diseñar y ofrecer programas de formación continua enfocados en la evaluación de competencias complejas, éticas y actitudinales, a través de herramientas que integren aspectos procedimentales, teóricos y actitudinales, adaptadas a entornos hospitalarios.

Fortalecimiento de la evaluación continua: Promover la retroalimentación sostenida y significativa a lo largo de la práctica, asegurando un acompañamiento efectivo del progreso individual del estudiante.

Reducción de la subjetividad en la observación: Fomentar el uso de rúbricas e instrumentos estandarizados que ayuden a disminuir la carga subjetiva en las evaluaciones basadas en la observación directa.

Acceso a la trayectoria del estudiante: Facilitar que los docentes evaluadores conozcan el proceso formativo integral del estudiante, a fin de asegurar evaluaciones fundamentadas y coherentes con su desarrollo.

Sistematización de la formación docente: Implementar políticas institucionales claras que garanticen la oferta regular y equitativa de instancias de formación y actualización en docencia y evaluación clínica.

En síntesis, la investigación evidenció que, si bien los docentes aplican criterios de evaluación durante las prácticas hospitalarias, estos no son consistentes ni estandarizados. La diversidad de instrumentos y las percepciones dispares sobre su efectividad, junto con la falta de un seguimiento integral del proceso formativo, plantean desafíos que deben ser abordados para avanzar hacia una

evaluación más justa, contextualizada y centrada en el aprendizaje profesional de los futuros licenciados.

Referencias bibliográficas

Alcaraz, M. (2021). *Evaluación vs calificación*. Academia.edu Recuperado en:

https://www.academia.edu/23482917/Evaluaci%C3%B3n_vs_calificaci%C3%B3n

Giai, M., & Franco, E. (2019). Percepción del nivel de estrés en estudiantes de enfermería en Mendoza, Argentina. *Investigación, Ciencia y Universidad*, 3(4), 12–21. Recuperado en: <https://doi.org/10.59872/icu.v3i4.73>

Blaxter, L., Hughes, C., & Thight (1996). *Cómo se hace una investigación: analizar los datos*, capítulo 7, p. 261

Gvirtz, S., & Palamidessi, M. (s.f.). *ABC de la tarea docente: Currículum y enseñanza* Capítulo de libro

Hernández, Fernández y Baptista (2010), p 118. Recuperado en: <https://investigaliacr.com/investigacion/los-disenos-de-investigaciones-con-enfoque-cuantitativo/>

Hernández, Sampieri R.(2006). "Formulación de hipótesis" en Metodología de la investigación. México: McGraw-Hill, pp. 73-101. Recuperable en: <https://idolotec.files.wordpress.com/2012/05/sampieri-cap-5.pdf>

Ley 24.004. Ejercicio profesional de la enfermería. (1992). Recuperado en: <https://www.argentina.gob.ar/normativa/nacional/ley-24004-403/texto>

Ley de Educación Superior 24.521. (1995). Recuperado en: https://siteal.iiep.unesco.org/sites/default/files/sit_accion_files/ley_no_24.521._organized.pdf

María José Correa, & María Soledad Zárate. (2017). Historizar la profesionalización sanitaria: Perspectivas desde Chile y Argentina. *Dynamis*, 37(2), 343–368. Recuperado en: https://scielo.isciii.es/pdf/dyn/v37n2/01_dossier.pdf

Ormeño, N. V. (2023). Factores que inciden en el aprendizaje de la práctica pre-profesionalizante de estudiantes de la carrera de Licenciatura en Enfermería de la Universidad Nacional del Comahue Bariloche (Bachelor's thesis, Universidad

Nacional del Comahue. Centro Regional Universitario Bariloche). Recuperado en : Factores que inciden en el aprendizaje de la práctica pre-profesionalizante de estudiantes de la carrera de Licenciatura en Enfermería de la Universidad Nacional del Comahue Bariloche

Plan de estudios de la Licenciatura en Enfermería. (s.f.). Universidad Nacional de La Matanza. Recuperado en:

https://www.unlam.edu.ar/descargas/405_33_LicenciaturaenEnfermeria.pdf

Programa de Enfermería en la Atención Comunitaria y Sociedad I. (2025). Universidad Nacional de La Matanza. Recuperado en:

<https://miel.unlam.edu.ar/data7/data2/contenido/1856/PROGRAMA-COMUNITARIA-2025.pdf>

Programa de Enfermería en la Atención del Paciente Crítico y Sociedad II. (s.f.). Universidad Nacional de La Matanza. Recuperado en:

<https://mielhistorico.unlam.edu.ar/data7/data2/contenido/1856/PROGRAMA-MAS-TALLERES.pdf>

Programa de Enfermería y Sociedad III. (2023). Universidad Nacional de La Matanza. Recuperado en:

<https://mielhistorico.unlam.edu.ar/data7/data2/contenido/1864/Programa-2023-Enfermeria-y-sociedad-III.pdf>

Ramacciotti, K. (2019). La profesionalización del cuidado sanitario: La enfermería en la historia argentina. *Trabajos y Comunicaciones*, 2da época (49), Artículo e081. Recuperado en: https://www.memoria.fahce.unlp.edu.ar/art_revistas/pr.9373/pr.9373.pdf

Resala, G. (2017). Instrumentos de recolección de datos. Los errores más comunes al escribir una tesis. Guía práctica con explicaciones, ejemplos ejercicios y soluciones. Colección Universidad, Noveduc: Buenos Aires Argentina, cap. 9. pp. 69-73.

Resolución Ministerial 2721/15. Contenidos Curriculares Básicos – Aprobación. (2015). Recuperado

en:<https://www.argentina.gob.ar/normativa/nacional/resoluci%C3%B3n-2721-2015-254741/texto>

Young, P., Hortis De Smith, V., Chambi, M. C., & Finn, B. C. (2011). Florence Nightingale (1820-1910), a 101 años de su fallecimiento. *Revista Médica de Chile*, 139(6), 807–813. Recuperado en: https://www.scielo.cl/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0034-98872011000600017

REFFEP, (2020). Cantidad de enfermeros Recuperado en:

https://www.argentina.gob.ar/sites/default/files/estado_de_situacion_de_la_formacion_y_el_ejercicio_profesional_de_enfermeria_ano_2020.pdf#:~:text=40,000

OMS, (2023) Rol de enfermería. Recuperado en:

<https://www.paho.org/es/temas/enfermeria/enfermeria-region-america-2023>

RAE, (2023) Definición de evaluación, Recuperad en:

<https://dle.rae.es/evaluaci%C3%B3n>

Susan K. Grover (2019). Análisis de poblaciones y muestras en investigación. Introducción a la investigación en enfermería y su importancia en el desarrollo de una práctica basada en la evidencia, pág. 98, 309.